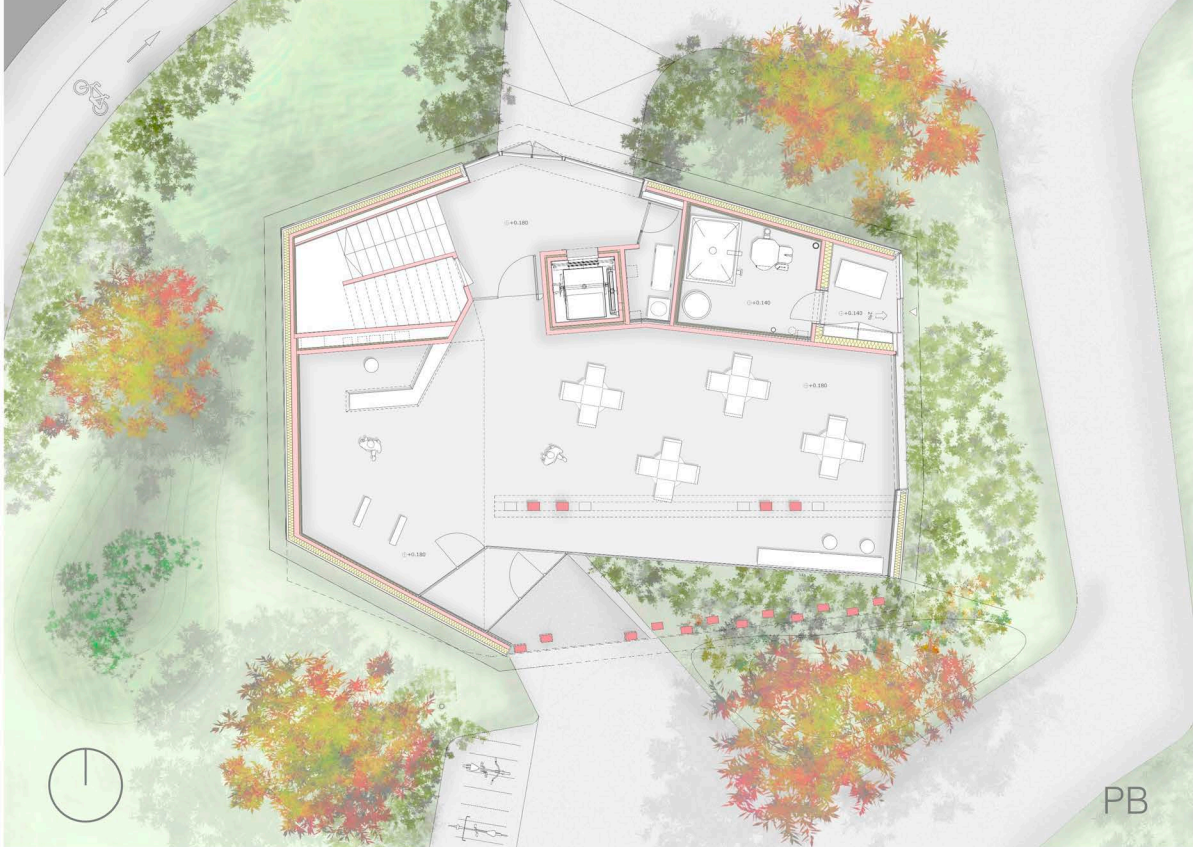




Fachada sur

Plantas 10 m

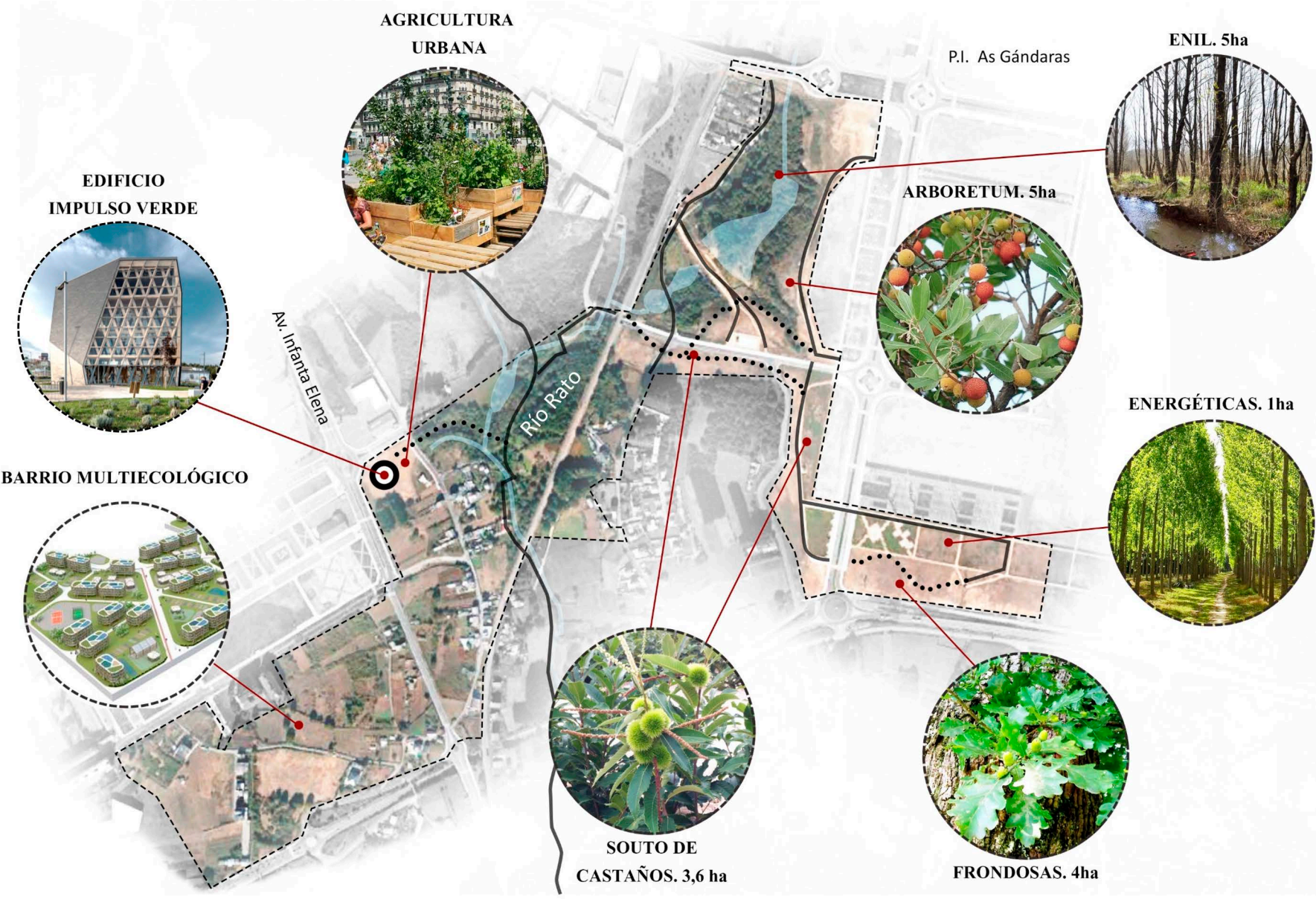


Impulso Verde es un equipamiento piloto promovido por el Concello de Lugo, resultado del proyecto *LIFE Lugo+Biodinámico*, cofinanciado por la UE a través de su programa LIFE, subprograma de Adaptación al Cambio climático, el cual ha surgido de la colaboración entre administraciones locales (Concello y Diputación de Lugo) e instituciones públicas del conocimiento (Univ. Politécnica de Madrid y Univ. Santiago de Compostela).

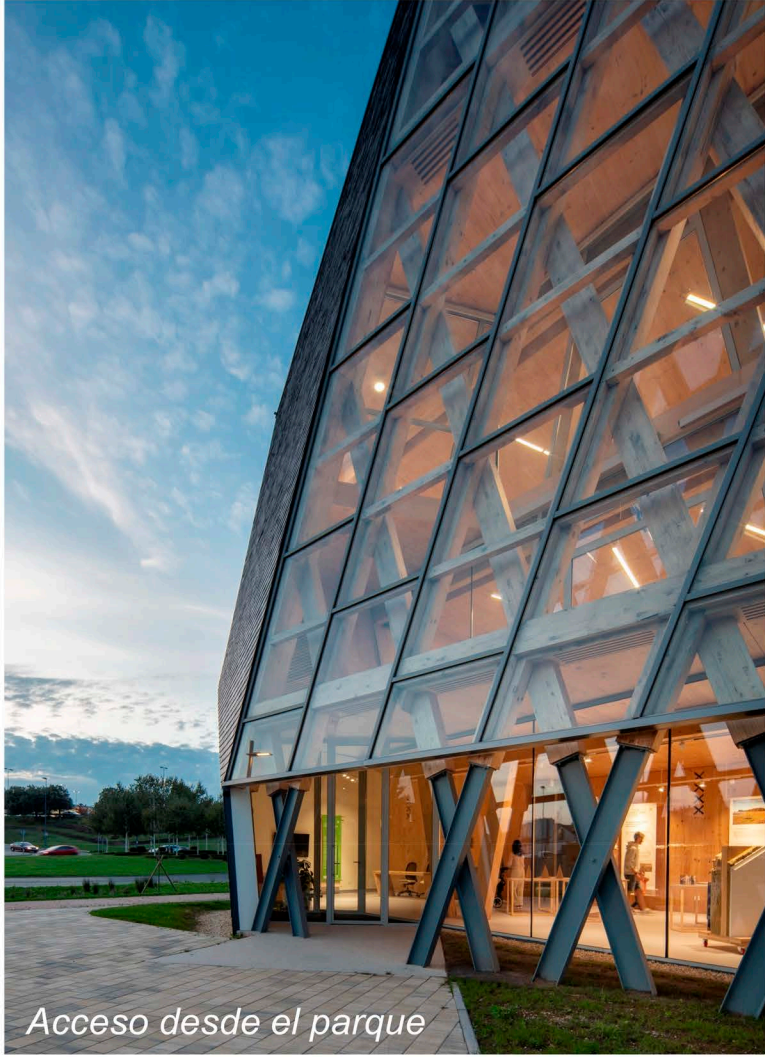
Su mayor aportación es la apuesta por el uso de la madera de proximidad en la construcción de media altura, como estrategia para generar un mayor valor añadido a los recursos naturales locales, estimular un modelo de desarrollo territorial sostenible basado en la bioeconomía y reducir los costes ambientales y la huella ecológica de las edificaciones.

Ámbito de actuación del Proyecto LIFE Lugo+Biodinámico (40 Ha)

Nueva infraestructura verde-azul: Barrio multiecológico 20 Ha + Parque forestal 20 Ha



Fachada norte y jardín de lluvia



Acceso desde el parque



PB. Área de exposiciones



P2. Zona de oficinas



Escalera P3. Mirador

- Impulso Verde está construido íntegramente con madera local de km 0, promoviendo un modelo de construcción tecnológico y sostenible basado en el uso de materiales naturales, renovables y de proximidad.
- Cuenta con la Certificación FSC® de proyecto completo, la cual garantiza que la totalidad de la madera utilizada en la obra procede de explotaciones forestales gestionadas con estrictos estándares de sostenibilidad, asegurando el origen de la madera, la sostenibilidad en el tiempo de las plantaciones, la conservación de la biodiversidad y las condiciones laborales de sus trabajadores.
- Considerando el secuestro de CO₂ de la madera utilizada en la construcción del edificio (280t) se logra alcanzar un balance de carbono nulo en fase de obra.
- Las soluciones técnicas adoptadas favorecen el retorno del agua de lluvia a los acuíferos subterráneos, su reutilización en el riego y la creación de zonas inundables como base para fomentar la biodiversidad.

La parcela, ubicada junto al parque lineal del Río Rato, se ha concebido como un pequeño jardín educativo en el que se evita el sellado del suelo mediante el uso de pavimentos drenantes y amplias zonas verdes, las cuales incluyen jardines de lluvia para promover la creación y fortalecimiento de pequeños ecosistemas. En la urbanización se eligen especies arbóreas y arbustivas de baja demanda hídrica. En el riego se utiliza el agua de lluvia recogida en la cubierta del edificio y almacenada en un depósito subterráneo.

Se trata de un nuevo espacio para la ciudad destinado a albergar actividades de diferente carácter relacionadas con el medio ambiente y la lucha contra el cambio climático, que incluye un área de exposiciones, zona de oficinas, un aula de formación medioambiental - que también puede utilizarse como sala de reuniones - y espacios estanciales para el encuentro y el descanso.

En su diseño se ha prestado especial atención a promover la salud, el confort y el bienestar general de sus ocupantes. Para ello se ha cuidado el aprovechamiento de la luz natural, el confort térmico y acústico, el control de la calidad del aire, así como la incorporación de principios de diseño biofílico, a través del uso de la madera natural como material predominante, la inclusión de jardines en los espacios de descanso y la creación de vistas hacia espacios exteriores ajardinados.

En relación con la estrategia energética, una de las decisiones principales ha consistido en la organización del programa en tres franjas verticales de ancho variable. La franja norte, compuesta por los espacios no climatizados, como los almacenes y espacios de comunicación e instalaciones, actúa como colchón térmico, protegiendo los espacios de actividad de los vientos dominantes.

La construcción industrializada con madera, junto con un proceso de montaje basado en el empleo de grandes módulos (celosías de fachada y paños de cubierta), permite reducir significativamente los residuos de obra y los tiempos de ejecución. El empleo de materiales naturales de km 0, como la madera y la pizarra, permiten establecer un vínculo con el paisaje construido del lugar.